

Participación laboral femenina sube en la última década, pero impulsada por la informalidad

Este sábado 8 de marzo se conmemora el Día de la Mujer. Y por lo mismo es momento de revisar cómo ha ido evolucionando la participación de la mujer en el mercado laboral. Si bien los datos muestran que se ha avanzado hacia una mayor integración, sigue siendo una asignatura pendiente.

Para analizar la evolución de la participación de la mujer en el mercado laboral, el Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC-UDP) junto a Chile Mujeres y la Cámara de Comercio de Santiago (CCS) realizaron un análisis de largo y corto plazo para saber si se ha ido progresando. Entre lo positivo que se menciona en este zoom de género, es que la participación laboral femenina ha aumentado.

Según este análisis, en 1986 la tasa de participación laboral femenina se ubicaba en 31,1%, cifra que fue creciendo paulatina, pero persistentemente en los años posteriores. Ahora bien, resaltan que, aunque esta tendencia al alza "fue interrumpida en 2020 debido a la pandemia por Covid-19, que significó una década de retroceso en participación laboral femenina, este indicador se recuperó en los años posteriores, alcanzando el 52,6% en 2024, la cifra más alta desde que existen registros".

De acuerdo a este análisis, a mayor educación hay más probabilidad de una mayor participación de la mujer en el mercado laboral. No obstante, resaltan que si la mujer se desenvuelve en un contexto machista, tiene una menor probabilidad de participar en el mercado laboral.

Un dato que alimenta ese argumento, son las cifras de la Casen. Estas revelan que, mientras en 1990 el 6,4% de la población de mujeres en edad de trabajar (15 años y más) tenía educación superior completa, en 2022 esa cifra era de 25,5%. Ahora, si se considera a la población femenina ocupada, mientras en 1990 el 14,1% tenía educación superior completa, en 2022 esa cifra era del 40,9%.

Pese a este avance, el director del OCEC-UDP, Juan Bravo, afirma que "la cifra de 2024 está 19,1 puntos porcentuales por debajo de la tasa de participación de los hombres".

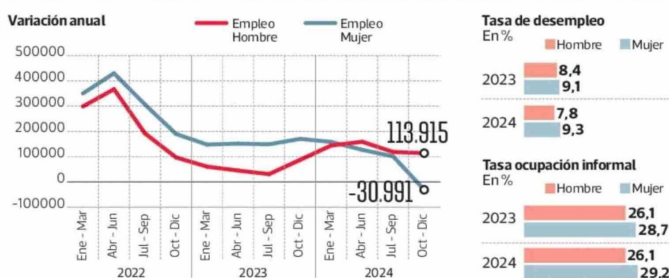
¿Cuáles son las principales barreras? Según este análisis, la maternidad es un factor importante en la decisión de las mujeres de participar en el mercado laboral, y es entre las mujeres jóvenes donde tiene el mayor impacto negativo sobre la participación laboral. En el caso de Chile, "el número de hijos en edad preescolar está negativamente correlacionado con la probabilidad de que las mujeres participen en el mercado laboral".

Bajo este contexto, añaden que "en Chile la tasa global de fecundidad pasó de 2,7 hijos por mujer en 1990 a 1,2 hijos por mujer en 2021 se asocia al aumento de la participación laboral femenina, toda vez que hay evidencia de existir una relación inversa entre estas variables, puesto que en muchos casos resulta incompatible ejercer simultáneamente los roles de madre y ocupada". En ese sentido, subrayan que las políticas de cuidados infantiles, en términos de disponibilidad

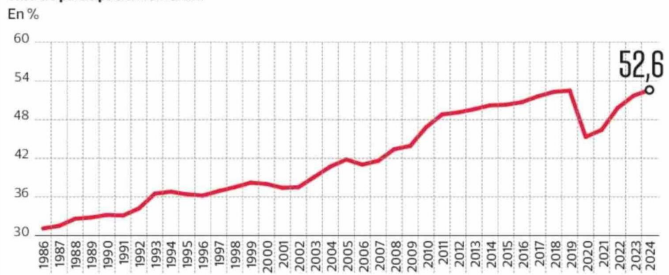
Un informe del OCEC-UDP, ChileMujeres y la Cámara de Comercio de Santiago analizó la situación laboral de las mujeres. Se destaca que la participación laboral llegó al 52,6% en 2024, máximo histórico, aunque en los últimos años el empleo femenino ha sido liderado por la informalidad. Asimismo, las mujeres siguen enfrentando más dificultades que los hombres para encontrar empleo.

CARLOS ALONSO

MERCADO LABORAL FEMENINO



Tasa de participación femenina



FUENTE: OCEC-UDP, CCS y Chile Mujeres



y accesibilidad, están entre las herramientas más importantes para alentar la oferta laboral femenina.

María José Díaz, gerenta general de ChileMujeres, puntualiza que "para avanzar hacia una verdadera igualdad de oportunidades laborales, es clave reconocer que las decisiones de hombres y mujeres siguen estando condicionadas por desigualdades estructurales". Por ello enfatiza que "la sobrecarga de trabajo no remunerado, la falta de corresponsabilidad y la segmentación de género en el mercado laboral son algunos de los factores que limitan las posibilidades reales de equidad en el ámbito laboral".

Informalidad al alza

Si ese avance en la participación es lo positivo, otras variables muestran lo contrario. Una de ellas es que el empleo informal entre las mujeres ha tenido un aumento en lo reciente. Según se explica en este análisis, mientras que la tasa de informalidad laboral masculina se mantuvo estable en un 26,1%, tanto en 2023 como en 2024, la tasa de informalidad femenina aumentó del 28,7% en 2023 al 29,2%, en 2024. "Esto implica que, una mayor proporción de mujeres ha accedido a trabajos en condiciones más precarias, contribuyendo a una ampliación de la brecha de género en informa-

lidad laboral de 2,6 pp en 2023 a 3,1 pp en 2024".

De esta forma, según este análisis, "aunque la gradual recuperación del mercado laboral es un factor positivo en 2024, su impacto ha sido desigual. Esto, porque en 2024 las mujeres no vieron progreso alguno en materia de reducción del desempleo o de la informalidad laboral respecto a 2023, sino más bien un leve deterioro".

Precisamente, la presidenta de la CCS, María Teresa Vial, levantó este punto como alerta: "El aumento de la informalidad laboral femenina es uno de los hallazgos más preocupantes. La urgencia en el discurso respecto de este tema, no se ha visto reflejada en políticas activas y eficientes. Por el contrario, la agenda laboral del país parece disminuir cada vez más las oportunidades de un trabajo digno y formal para las mujeres".

Otra variable que muestra una desventaja para las mujeres es el aumento de la tasa de desempleo femenino en 2024 respecto a 2023. Si bien el empleo de mujeres creció al 2,3% anual, este incremento no fue suficiente para absorber totalmente el aumento de la fuerza laboral femenina, que creció un 2,5% anual. De esta forma, la tasa de desempleo de las mujeres aumentó del 9,1% en 2023 al 9,3% en 2024, lo que representa un incremento de 0,2 pp. Mientras, en los hombres esta disminuyó en 0,6 pp en 2024, reflejando una mejor inserción laboral de este segmento. "Esta divergencia ha llevado a una ampliación de la brecha de género de desempleo, pasando de 0,7 pp en 2023 a 1,5 pp en 2024, en desmedro de las mujeres", explica Bravo.

Otro aspecto que plantea Bravo es que las mujeres siguen enfrentando más dificultades que los hombres para lograr la empleabilidad: "El tiempo promedio que las mujeres desempleadas llevan buscando trabajo ha aumentado fuertemente en el último año, pasando de 6,2 meses en noviembre 2023-enero 2024 a 7,6 meses en noviembre 2024-enero 2025".